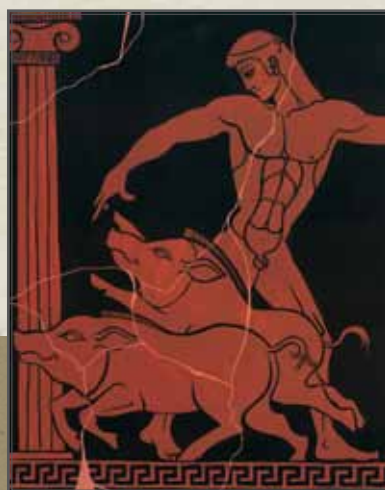
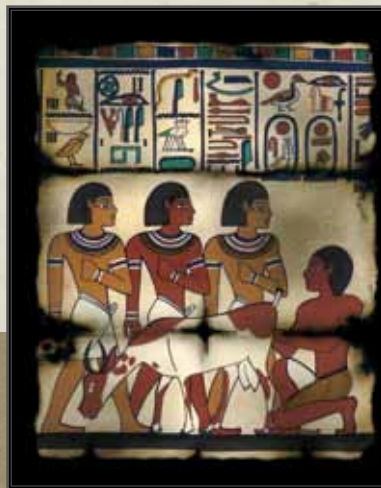


Hitos de la historia veterinaria



Hitos de la historia veterinaria

*El Código de Hammurabi
durante el Imperio Babilonio*

[3]

El papiro de Kahun

[6]

China en la historia de la Veterinaria

[9]

La Veterinaria en la Grecia clásica

[12]

Roma: Nace el término "Veterinarius"

[17]

[2]

*El Código de Hammurabi
durante el Imperio Babilonio*



LOS ORÍGENES DE LA PROFESIÓN VETERINARIA

El nacimiento y desarrollo de la profesión veterinaria están ligados a la propia civilización: en el momento en el que alguien consiguió domesticar por primera vez animales para utilizarlos como ganado o como ayuda, surgió la necesidad de solucionar sus problemas sanitarios, reproductivos y de alimentación.

Las primeras ciudades y estados parece que surgieron en Oriente Medio, en las regiones que hoy se corresponden con Irak, Siria y los países limítrofes. La agricultura y la ganadería fueron las actividades humanas que permitieron que las poblaciones nómadas se asentasen de forma permanente. Con la domesticación de los primeros animales de producción (vacas, ovejas...) y de trabajo (caballos, asnos...), y la introducción de los primeros cultivos, desapareció la necesidad de estar en continuo desplazamiento en busca de frutos que recolectar y presas que cazar. La civilización humana, tal y como la conocemos hoy, había dado sus primeros pasos.

Así, fue también en Oriente Medio donde comenzaron a surgir los primeros veterinarios, personajes encargados de velar por la salud de los animales domésticos, de los que poco se sabe sobre cómo se formaban y qué técnicas utilizaban para llevar a cabo su labor.

LA PRIMERA REFERENCIA ESCRITA A LOS VETERINARIOS

El Imperio Babilonio fue uno de los principales estados de los que se desarrollaron en la zona de Mesopotamia, región de Oriente Medio situada entre los ríos Éufrates y Tigris, que pertenece actualmente a Irak, con periodos de altibajos en su esplendor, hace unos 4000 años.

Quizás el periodo de mayor importancia de Babilonia fue la primera mitad del siglo XVIII a. C., durante el reinado de Hammurabi, que gobernó entre los años 1792 y 1750 a. C. (otros expertos lo datan entre 1728 y 1686 a. C.). Heredó un minúsculo estado, de 50 km² según los historiadores, que convirtió a lo largo de su reinado en un extenso imperio que abarcaba desde el Mediterráneo hasta el Golfo Pérsico.

Uno de los mayores logros de este rey fue no sólo extender sus posesiones de forma exponencial, sino articular esa gran nación con una serie de reformas legales y administrativas que se plasmaron en una recopilación de leyes, normas y usos que ha llegado a nuestros días conocida como Código de Hammurabi. No se trata del primer documento (por llamarlo de alguna manera, porque está escrito sobre piedra) de este tipo que se conoce: anteriores a él son el Código de Ur-Nammu, el de Eshnunna y el de Lipit-Ishtar. Pero es el primero que hace referencia a la actividad veterinaria.

OBLIGACIONES Y DERECHOS DE LOS VETERINARIOS EN EJERCICIO

En el Código de Hammurabi se incluyen dos artículos, el 224 y el 225, que regulan la actividad de los veterinarios, encargados de cuidar a los bueyes y a los asnos en aquella época:

Artículo 224. Si un veterinario hace incisión profunda en un buey o en un asno y le salva la vida, el dueño del buey o del asno le dará al médico un sexto de siclo de plata como paga.

Artículo 225. Si hace incisión profunda en un buey o un asno y le causa la muerte, pagará al dueño del buey o del asno una cuarta parte de su valor.

El papiro de Kahun



Los egipcios utilizaban los animales para usos agrícolas, es decir, como fuerza de tiro y ganado, y para usos militares. Pero además poseían animales de compañía, como perros y, sobre todo, gatos. Los felinos domésticos eran objeto de una gran veneración por parte de este pueblo, responsable según diversas fuentes de la domesticación de la especie.

¿CUÁL ES LA REFERENCIA MÁS ANTIGUA A LAS PRÁCTICAS VETERINARIAS?

Tradicionalmente, se nos ha contado a los veterinarios que la primera referencia escrita a nuestra profesión es el mesopotámico Código de Hammurabi, datado entre los siglos XVIII y XVII a. de C. Y es cierto que se trata de la primera referencia legal a los veterinarios como profesionales.

Pero hay un documento más antiguo que podríamos considerar el “primer tratado de Medicina Veterinaria” de la Historia, el papiro de Kahun. Aunque en él no se habla de los veterinarios como tales, pues parece que esta figura no existía en el antiguo Egipto y las labores de curación de los animales las realizaban los sacerdotes.

Flinders y Petrie, dos arqueólogos ingleses, encontraron en la ciudad de Kahun esta serie de papiros originarios de la época del faraón Amenemhaït III, que reinó en el imperio del Nilo, durante el siglo XX a. de C. No obstante, otros egiptólogos lo sitúan más tarde, un siglo después.

UN COMPLETO TRATADO CIENTÍFICO

A modo de enciclopedia, los papiros recogen el saber egipcio sobre matemáticas, medicina (fundamentalmente ginecología y obstetricia) o veterinaria. En ellos se describen enfermedades del ganado y su tratamiento, así como patologías de perros (y, probablemente, de gatos). Extensos fragmentos de estos documentos han llegado muy mal conservados hasta nuestros días, y no es posible traducirlos.

Las fórmulas para luchar contra las enfermedades de los animales que se prescriben en este tratado tienen mucho de esotéricas y religiosas; es lógico puesto que los encargados de curar a estos problemas eran los sacerdotes. Pero también se explican tratamientos preventivos y curativos como baños fríos y calientes, fricciones, cauterizaciones, sangrías, castración o métodos de reducción de fracturas, muchos de ellos basados en la utilización de plantas y minerales.

De todo el recetario para curar animales, sólo dos fragmentos legibles suficientemente extensos han resistido el paso del tiempo. Algunas curiosas fórmulas se reproducen a continuación:

*“Cómo tratar a un perro
con una úlcera con gusanos*

[...] Una vez recitada la fórmula mágica, debo introducir mi mano en un recipiente lleno de agua colocado junto a mí. Cuando la mano alcance el hueso de su espalda, debe ser introducida en el recipiente cada vez que se ensucie, hasta que haya sido retirada toda la sangre seca o cualquier otra suciedad [...].”

“Cómo tratar a un toro resfriado

Si veo a un toro hinchado, con lagrimeo en sus ojos, la frente arrugada, las encías enrojecidas y el cuello hinchado, hay que decir la fórmula mágica. Después, debo tumbarlo sobre un costado, salpicarlo con agua fría y masajear todo su cuerpo y sus ojos con calabaza o melón [...].

[...] Si no se recupera [...] debo vendar sus ojos con lino quemado para que dejen de lagrimear.”

China en la historia de la Veterinaria

聖遠丹津補牙
甲辰新回月夜
美堂著人第圖
此情移竹絲安
紅通息林於宇



La medicina tradicional China está penetrando cada día con más fuerza en las prácticas veterinarias occidentales. La acupuntura y la moxibustión ya no son consideradas “folclore” y los clínicos europeos, por ejemplo, las empiezan a considerar como un complemento muy útil a la hora de tratar numerosas dolencias de los animales.

Las técnicas veterinarias de la cultura asiática han tenido una influencia mínima en las del hemisferio occidental durante muchos siglos, no obstante. Y todo ello a pesar de que esa civilización fue una de las primeras en regular de forma oficial la práctica veterinaria.

3.000 AÑOS DE VETERINARIOS OFICIALES

A principios del siglo X antes de nuestra era, en el periodo de la dinastía Chou Occidental, se creó el primer departamento gubernamental de medicina veterinaria en China, con un título equivalente a “veterinario”. Estos primitivos veterinarios oficiales se encargaban del cuidado de los caballos del ejército.

Pero los textos que explican técnicas veterinarias o enfermedades de los animales en China son muy anteriores: existe constancia escrita de que Dong Zhongxian fue el primero en castrar animales utilizando un hierro al rojo, en el siglo XXIII antes de Cristo, o de que los verracos se comenzaron a castrar entre el siglo XVI y el XI antes de Cristo (no es posible precisar más la fecha con los datos de que se dispone en la actualidad).

LOS CABALLOS FUERON EL CENTRO DE LOS ESTUDIOS

Una de las figuras relevantes en la historia de la veterinaria en China fue Sun Yang, que vivió en el siglo VII antes de Cristo (659-620) y cobró fama por su habilidad para tratar caballos mediante acupuntura: describió 77 zonas de la superficie corporal de los équidos para utilizar esta técnica. Además, parece que estudió la anatomía, fisiología y patología de los equinos, y defendió el estudio directo de los animales como medio para mejorar los conocimientos veterinarios 300 años antes de que lo hiciese Aristóteles en Grecia.

Algo posterior es el nacimiento de Shun Yang (480 antes de Cristo, no se sabe cuándo murió), conocido también como Pao Lo. Es el primer veterinario “a tiempo completo” del que se tiene constancia documental en China y se le considera el padre de la Veterinaria en ese país.

Aproximadamente durante la misma época en la que vivió Shun Yang fue escrito el libro Zuo Zhuan, que explica cómo saber la edad de los caballos y cómo distinguir uno de otro por el estudio de su dentadura.

A finales del siglo V antes de Cristo, durante el periodo correspondiente a la dinastía Chou Oriental, se reorganizaron los departamentos oficiales relacionados con la salud creándose el Servicio de Médicos para Animales (*Shou-i*, o veterinarios) y de Médicos para Caballos (*Shu-ma*, socialmente más importantes). Durante esta época se evaluaba a los profesionales dedicados a la veterinaria, llevando la cuenta de los pacientes muertos; si aumentaba este número, bajaba su puntuación.

Como en el mundo árabe y occidental, el caballo fue durante muchos siglos el centro de los estudios veterinarios. En el 618 después de Cristo, Li Ssu describió 76 enfermedades graves y 36 etiologías que afectaban a los équidos, y en 1.004 se escribió una enciclopedia militar que trataba sobre enfermedades del caballo, indicando sitios de acupuntura, tratamiento de heridas de combate y problemas digestivos como los cólicos. Posteriormente, aparecen tratados de veterinaria sobre otras especies como la vaca (siglo XVII) y el cerdo (ya en 1.900).

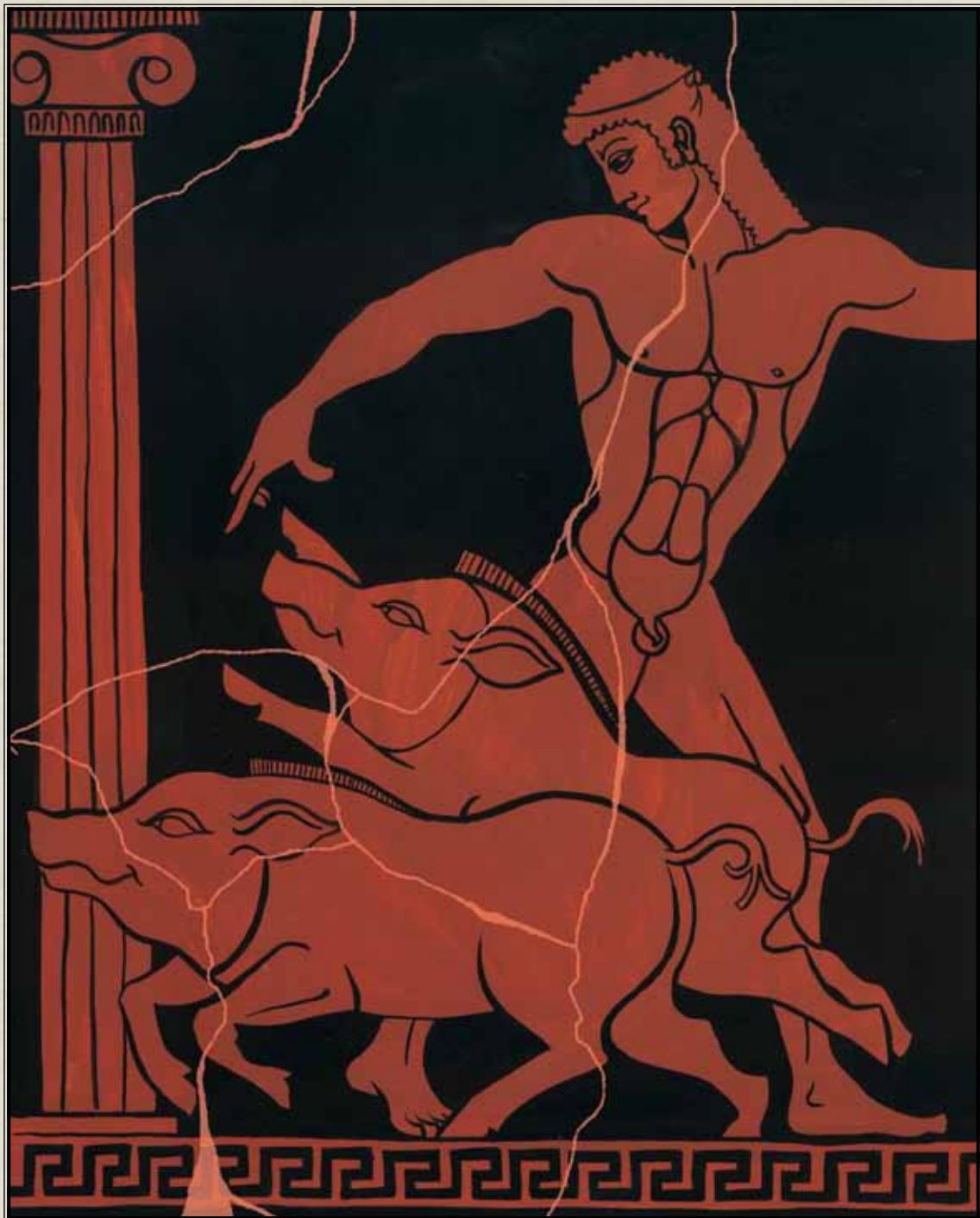
LA OCCIDENTALIZACION

En 1.840, China estableció su primera escuela de veterinaria al estilo occidental, especializada en el tratamiento de los caballos. A partir de ese momento, el desarrollo de esta profesión en el gigante asiático ha ido paralelo al que ha tenido lugar en nuestra parte del mundo, pero los chinos han sabido integrar perfectamente las técnicas “modernas” en su medicina tradicional. Y, actualmente, somos nosotros los que estamos integrando unas prácticas milenarias, que han demostrado sobradamente su eficacia, en nuestra forma de ejercer la veterinaria.

Bibliografía

- Berríos P. *Historia de la Medicina Veterinaria. Sus orígenes.*
- Dunlop RH, Williams DJ. *Veterinary Medicine. An Illustrated History*, 1996, pp. 79-102.
- Pérez OA. Breve Historia de la Veterinaria. En: *Historia de la Veterinaria en el Río de la Plata*, 1994.
- San Román Ascaso F. *Historia de la Odontología Veterinaria*, abril 2006. Conferencia impartida en la Real Academia Española de Ciencias Veterinarias.

*La Veterinaria
en la Grecia clásica*



La Grecia clásica es la que abre la puerta científica a la Medicina, dotándola de unas bases clínicas y terapéuticas racionales. Tras una medicina hierática primitiva, surgió una medicina basada en la experiencia y en la demostración. De Grecia también provienen los primeros registros documentales sobre la práctica veterinaria en Europa. Éstos indican que hacia el año 500 a. C. ya había médicos de animales al servicio de algunas ciudades - estado.

Según la mitología griega, el legendario centauro Quirón inició la medicina comparada. Quirón tuvo la responsabilidad de enseñar a Asclepios y Melampus. Asclepios trataba a humanos y animales; Melampus sanaba ovejas y tenía el don de comunicarse con los animales. Aristaos, otro discípulo de Quirón, fue considerado un gran médico de animales.

El centauro, símbolo de Quirón, fue adoptado como emblema por la British Veterinary Association. El emblema de Asclepios, una serpiente enrollada en un palo (caduceus), ha llegado a ser el símbolo internacional de la medicina humana y veterinaria. En 1902, el Departamento Médico de la Armada de Estados Unidos adoptó el caduceus como insignia. Agregándole una "V" sobrepuesta, el caduceus llegó a ser el símbolo de la profesión veterinaria americana y del Cuerpo Veterinario de la Armada.

ESCUELAS MÉDICAS

La medicina racional griega nació de la confluencia de las interpretaciones racionales de la naturaleza formuladas por los pensadores presocráticos con la experiencia clínica acumulada por las agrupaciones de sanadores prácticos artesanales. A finales del siglo VI a. C, las escuelas médicas griegas más destacadas eran las de Crotona, Agrigento, Cirene, Rodas, Cnido y Cos. Estas escuelas no eran centros de formación reglamentada como hoy las conocemos, sino agrupaciones artesanales.

Consta la relación de las tres primeras con los presocráticos, aunque sobre la de Cirene existen escasas fuentes. La principal figura de la de Crotona fue Alcmeón, nacido en el último tercio del siglo VI a. C y autor del primer libro médico griego del que se tiene noticia. La cabeza de la escuela de Agrigento fue Empédocles; la agrupación de Rodas desapareció muy pronto y es prácticamente desconocida, mientras que de las de Cnido y Cos proceden la mayor parte de los textos que integran la Colección hipocrática.

Sobre el desarrollo de la Medicina también tuvo influencia Tales de Mileto (h. 639 - h. 546/7 a. C.), que inició el estudio de la naturaleza de una manera rigurosa y racional, buscando explicaciones sin atender a prejuicios, o especulaciones sobrenaturales. Aristóteles lo calificó como el primero de los “filósofos de la naturaleza”. Demócrito de Abdera (460 - 370 a. C.) realizó disecciones, formuló teorías fisiológicas y se ocupó de cuestiones patológicas y clínicas.

En la mayoría de los casos, la medicina humana anda pareja con la animal y en las obras de varias de estas figuras médicas hay descripciones relativas a ambas. Por ejemplo, Demócrito, el más importante naturalista griego anterior a Aristóteles, también estudió el interior de los animales para conocer la naturaleza de las enfermedades.

HIPÓCRATES

La Escuela médica de Cos se fundó alrededor del año 600 a. C. La figura más eminente fue Hipócrates (h. 460 - h. 377 a. C.). Hijo de médico, aprendió Medicina en su ciudad natal, donde fue un miembro de la escuela médica y la practicó y enseñó en otras islas y en la Grecia continental. Al parecer, durante su juventud Hipócrates visitó Egipto, donde se familiarizó con los trabajos médicos que la tradición atribuye a Imhotep.

Su gran obra es el *Corpus hipocrático* o Colección hipocrática, considerada antiguamente como un conjunto de obras suyas, pero en realidad muchas de las aproximadamente sesenta que la forman fueron escritas por diversos autores entre el 450 y el 350 a. C.

La obra más importante para la Veterinaria fue la dedicada a las enfermedades del caballo, titulada, al ser vertida más tarde al latín, *Liber Ippocratis infirmitatibus equorum et curis eorum*.

Con los peripatéticos del Liceo de Atenas se cierra el periodo clásico o helénico de la cultura griega. Dentro de los peripatéticos destacaron varios discípulos de Aristóteles, como Teofrasto, Eudemo o Aristóxeno, que destacaron en la Botánica, en la Geometría, o en la Música, pero en la materia que nos ocupa, es lógicamente el maestro y fundador del Liceo, el que merece ser comentado.

ARISTÓTELES

Si Hipócrates, con el *Corpus hipocrático*, informa acerca de las artes médicas, Aristóteles aportará, con su *Corpus aristotélico*, los resultados obtenidos en el siglo IV a. C. en los dominios de la Física, las Ciencias Naturales y, en cierta medida, sobre la historia anterior de estas disciplinas, gracias a lo cual conocemos las aportaciones de muchos sabios presocráticos, cuyas obras se han perdido.

Aristóteles (384 - 322 a. C) nació en Estagira, pequeña ciudad griega situada en el norte, en la frontera con Macedonia y, por tanto, muy alejada de Atenas.

Su padre era médico y, probablemente, Aristóteles heredó de él, ya en edad muy temprana, la afición por la investigación biológica.

Para muchos estudiosos, su influencia sobre la Medicina y la Veterinaria es incalculable. Para otros autores, más que un precursor, es el verdadero padre de la Veterinaria.

Los trabajos científicos del *Corpus aristotélico* pueden agruparse en tres secciones: Trabajos Lógicos, las Físicas y la *Historia Natural*. Respecto a esta última, las obras de Zoología están entre las más notables obras de la ciencia antigua. Traducidas al latín son las siguientes:

Historia animalium. Diez libros. Extensa colección de descripciones y observaciones. El término Historia es empleado por Aristóteles en el sentido de "averiguación", por tanto, el tratado quizá podría haberse traducido del griego por Averiguación de los animales, y en el lenguaje actual, por Investigaciones zoológicas, ya que eso es lo que realmente aporta el libro. Incluye información de casi 500 especies y, entre otras muchas investigaciones, describió dos métodos de castración y sus consecuencias en el crecimiento del animal joven.

De generatione animalium. Cinco libros. Aristóteles se interesa en esta obra por cómo empiezan a existir los seres vivos, tanto animales como plantas. Hoy diríamos que era un tratado de Embriología.

De partibus animalium. Cuatro libros. La obra es un verdadero tratado de Anatomía comparada.

A estas obras hay que añadir *De ánima* y los tratados menores reunidos bajo el título de *Parva naturalia*. En todos estos tratados y, desde el punto de vista veterinario, Aristóteles aborda gran número de cuestiones.

Con respecto a la Anatomía y a la Fisiología, realizó la descripción de los estómagos de los ruminantes y el fenómeno de la rumia, que fue el primero en descubrir; la descripción y función de los cotiledones placentarios de las hembras de dichos vertebrados; la falta de vesícula biliar en el caballo; describe la dentadura del mismo en relación con la edad, etc.

Probablemente fue el primero en escribir sobre las enfermedades de los cerdos, describiendo una patología mórbida que posiblemente era carbunco; otro cuadro cursaba con fiebre y diarrea. Además, describió que ciertas dietas ricas en bellotas causaban abortos en cerdas y ovejas.

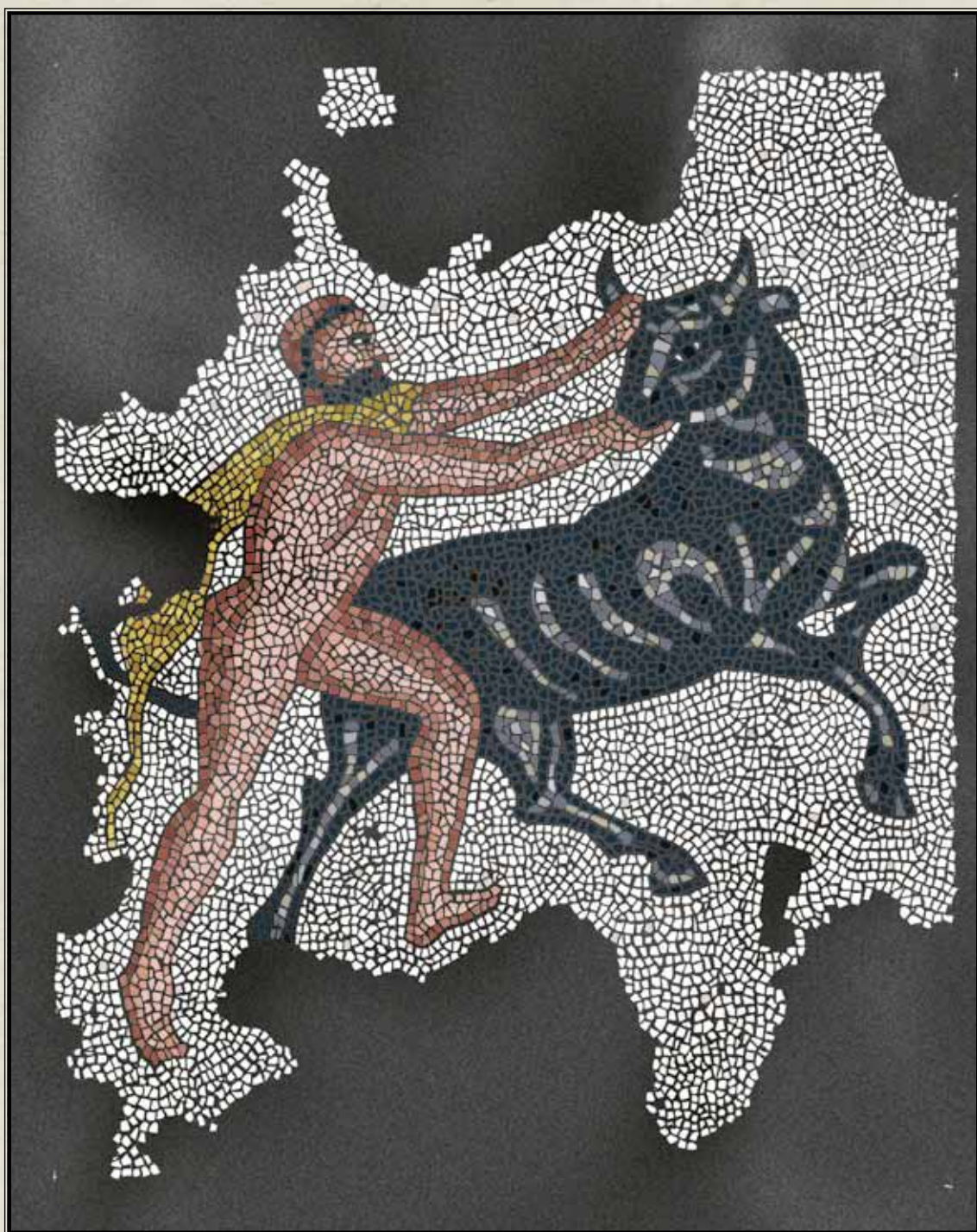
Aristóteles describió dos graves epidemias del ganado: una, caracterizada por enfermedad pulmonar y adelgazamiento, probablemente pleuroneumonía contagiosa; y la otra, que cursaba con lesiones en las patas parecidas a las de la fiebre aftosa. En los equinos observó ántrax, tétano, laminitis (*enfermedad de la cebada*) o ileus.

Después de Aristóteles, el pensamiento sobre temas relacionados con las ciencias biomédicas entra en decadencia y, desde este momento, más que en Grecia, se encontrará en Alejandría y en Roma.

Bibliografía

- Berríos, P. Historia de la Medicina Veterinaria. Sus orígenes (II). Monografías electrónicas de Patología Veterinaria. 2006, 3 (2), pp. 58-65.
- Dualde Pérez, V. Las aportaciones de la Grecia clásica a la medicina animal: los hipocráticos y los peripatéticos. Información Veterinaria. Diciembre 2008, pp.23-27.
- Dunlop, R.H., Williams, D.J. Veterinary Medicine. An Illustrated History. Mosby 1996, p. 692.
- Gòdia Ribes, J. Las antiguas escuelas médicas que facilitaron el progreso de la terapéutica y el arte de la prescripción farmacológica. XIV Congreso nacional y V iberoamericano de historia de la veterinaria. Octubre 2008, pp. 493-503.
- López Piñero, J. M. La Medicina en la Antigüedad.

*Roma: Nace el término
"Veterinarius"*



La mentalidad eminentemente práctica de la cultura romana clásica se deja notar también en las disciplinas científicas, y la veterinaria no es una excepción. Si los griegos se interesaron por la fisiología animal asociando la veterinaria con la medicina humana, los romanos la desarrollaron más como una ciencia aplicada, por su crucial importancia en dos importantes soportes de su sociedad: el ejército y las explotaciones agrícolas y ganaderas.

Tampoco hay que olvidar el papel que los animales desempeñaban en los ritos religiosos antiguos. Uno de estos ritos se denominaba *suovetaurilia*, porque se sacrificaba un cerdo (*sus*), una oveja (*oves*) y un ternero (*taurus*). Las personas encargadas de cuidar a estos animales eran los *suoveterinarii*, de donde tal vez provenga la palabra *veterinarius*. Pero no es ésta la única hipótesis etimológica para el actual ‘veterinario’.

VIEJAS BESTIAS DE CARGA

El ejército fue fundamental para la creación y el asentamiento del Imperio Romano, que en su momento de mayor esplendor abarcó más de 16.000 kilómetros cuadrados, desde el extremo más occidental de la península Ibérica hasta el Golfo Pérsico, y desde el desierto del Sáhara hasta la frontera con el Rin y las tierras de Escocia. Para vencer tan enormes distancias, el ejército necesitaba de animales de carga y transporte en buenas condiciones.

Ahí surge el *veterinarius*, una categoría de soldados dedicados a atender a bueyes, mulos, caballos y otros animales de carga, exentos de servicios de armas, y cuyo único cometido era cuidar a los animales, y de donde deriva el término ‘veterinario’. Pero el origen de la palabra no es tan claro como parece: *veterinus* llamaban los romanos a los animales de carga, que habitualmente eran ya de una cierta edad, pero no se sabe bien si esta palabra deriva del adjetivo *vetus*, ‘viejo’, o del verbo *veho*, ‘transportar’. En todo caso, los encargados de cuidar a estos *veterinus* eran los *veterinarius*, y posteriormente esa palabra se hizo extensiva a los especialistas en cualquier especie animal.

PRIMEROS TRATADOS AGRÓNOMOS

Pese a que los romanos sabían de la importancia de tener animales sanos para el buen funcionamiento del ejército y de su economía, durante muchísimo tiempo no existió la figura del veterinario especializado, y mucho menos una institución donde se formase a esos especialistas. La veterinaria romana se basa en el método empírico e intuitivo y tiene fines completamente prácticos, encaminados a mejorar la producción animal. Los destinatarios de ese saber zootécnico son los propietarios de explotaciones agrícolas, y las primeras obras escritas sobre el tema son meros tratados agrónomos.

Un autor tan temprano como Catón el Censor (234-149 a.C.) escribió *De Agri Cultura*, un completo tratado para gestionar las explotaciones agrícolas en donde no faltan consejos para la cría de animales y prescripciones para mejorar su salud, en las que se pueden detectar aún influencias rituales o mágicas. De un tono parecido es la *Rerum Rusticarum* de Marco Terencio Varrón (116-27 a.C.), una obra de carácter práctico que en materia veterinaria se centra en la cría de animales, no sólo de caballos o de corral, sino incluso de abejas.

VIRGILIO Y LAS GEÓRGICAS

Si las anteriores obras eran estrictamente tratados agrícolas, el siguiente hito en la veterinaria escrita de Roma proviene de un poeta: Virgilio (70-19 a.C.), que dedica el libro III de las *Geórgicas* (del griego *geo*, 'tierra', y *ergon*, 'trabajo') a la ganadería equina, bovina, ovina y caprina, y a la cría de los perros. Como en autores anteriores, en Virgilio prima la zootecnia sobre la medicina veterinaria, aunque en su obra hay también descripciones de enfermedades y tratamientos que parecen indicar un conocimiento de primera mano por parte del autor, como cuando recuerda que los pastores trataban a las ovejas con sarna esquilándolas y frotándolas después con un ungüento hecho de orujo de aceite amargo, espuma de mercurio, azufre virgen, pez de Ida, cera crasa, cebolla albarrana, eléboro y betún.

COLUMELA

Tradicionalmente se considera a Lucio Junio Columela (siglo I d. C.) como el máximo exponente de escritor agronómico de la época romana. De origen hispano (nació en Gades, la actual Cádiz), recopiló en los doce tomos de su *Res Rustica* prácticamente todo el saber hasta entonces conocido en materias agrícolas. Entre este conocimiento se encuentran también ejemplos de crianza ganadera, y aunque tiene un carácter más científico que autores anteriores, no consigue quitarse el lastre mágico y supersticioso. Hay también autores que señalan a Columela como el primero que usó el término *veterinario*, para referirse a los pastores que aplicaban sus conocimientos de medicina animal a los ejemplares que cuidaban.

OTROS AUTORES

Claudio Eliano (175-235) escribió una *Historia de los animales* aprovechando lo que autores anteriores habían escrito. Es una obra descriptiva repleta de anécdotas, con no demasiado valor veterinario pero sí testimonial, donde se incluyen apartados curiosos como la forma en que los animales usan hierbas para purgarse, y otros casos que convierten la obra en “una interesante colección de hechos y fábulas sobre el reino animal que invita al lector a considerar los contrastes entre el comportamiento animal y humano”, según los especialistas.

Autores de la antigüedad tardía, ya en el siglo IV, continuaron escribiendo tratados sobre salud animal que aún no se separan de la mera práctica zootécnica. Entre los últimos de estos autores agrónomos se encuentra Paladio y su *Opus Agriculturae*, con las ya habituales recomendaciones para la cría de ganado. Como prolongación de esta obra escribió también una *Medicina Veterinaria* en la que incluye consejos de medicación para vacas, cerdos, cabras o caballos, así como recetas elaboradas por anteriores autores romanos y griegos.

Pelagonio, también en el siglo IV, escribió su propia *Ars Veterinaria*, nuevamente caracterizado por el tono práctico del tratado, ceñido en este caso en la hipiátrica, que será después aprovechado por Vegecio.

LA MULOMEDICINA DE VEGETIO

Vegetio pasará a la historia por ser el autor de la frase *Si vis pacem para bellum* (“Si quieres paz, prepara la guerra”) que aparece en su *De Re Militari*. Pero también fue autor de una *Mulomedicina* en la que no sólo trata de caballos, sino también de ganado bovino, y tiene interés por su carácter sistemático.

Vegetio divide la obra en capítulos que abordan patologías, anatomía y otros aspectos de caballos y ganado, y en este sentido es más científica que los manuales para propietarios de granjas que hasta ese momento había predominado en los tratados veterinarios. Además, el autor da testimonio de otros problemas que aquejan al veterinario como profesional y señala la falta de una formación reglada para los veterinarios, su escasa consideración social y los bajos honorarios que tenían.

EL EDICTO DE DIOCLECIANO

En el año 301, el emperador Diocleciano publicó un edicto en el que se regulaban los salarios de los profesionales. Ahí se estipula un sueldo de 6 denarios por el esquilado de caballos, 6 denarios por el arreglo de los cascos, 20 denarios por una sangría o 20 denarios por una *purgatura capitis*. Con estas cifras, algunos estudiosos han calculado en unos 76 denarios el sueldo diario para un veterinario, una cifra que contribuyó a que la profesión no fuese excesivamente atractiva.

